



Íñigo López de Mendoza

Canciones

- I -

Por amar non saibamente

Por amar non saibamente,
mais como louco sirvente,
hei servido a quen non sente
meu cuidado,

nen jamais quer sentir 5
miña cuita,
que por meu grand mal padezco,
la cual non poso sofrer:
¡tanto he muita!
Pero vejo que peresco 10
e non sei pour qu'ensandesco,
e meu corazom consente

que muira como inocente
nom culpado.

Ben seria que sirveses, 15
¡ay corazom!,
e viveses traballado,
si pour servir atendeses
bom gualardom
dos turmentes qu'has pasado. 20
Mais vejo, pour meu pecado,
que sempre som padesciente
e nunca bom continente
hei achado.

- II -

Quien de vos merced espera

Quien de vos merced espera,
señora, nin bien atiende,
¡ay qué poco se le entiende!

Yo vos serví lealmente
con muy presta voluntad, 5
e nunca fallé piedad
en vos, nin buen continente;
antes vuestra crueldad
me face ser padesciente.
¡Guay de quien con vos contiende! 10

Tanta es vuestra beldad
que partir non me consiente
de servir con lealtad
a vos, señora excelente.
Sed ya, por vuestra bondad, 15
gradescida e conviniente,
ca mi vida se despiende.

- III -

Deseando ver a vos

Deseando ver a vos,
gentil señora,
non he reposo, par Dios,
punto nin hora.

Deseando aquel buen día 5
que vos vea,
el contrario d'alegría
me guerrea.
Del todo muero por vos
e non mejora 10
mi mal, júrovos a Dios,
mas empeora.

Bien digo a mi corazón
que non se queje,
mas sirva toda sazón 15
e non se deje
de amar e servir a vos,
a quien adora:
pues recuérdelos, por Dios,
piedad agora. 20

- IV -

Recuérdate de mi vida

Recuérdate de mi vida,
pues que viste

mi partir e despedida
ser tan triste.

Recuérdate que padesco 5
e padescí
las penas que non meresco,
desque oí
la respuesta non debida
que me diste, 10
por lo cual mi despedida
fue tan triste.

Pero non cuides, señora,
que por esto
te fue nin te sea agora 15
menos presto,
que de llaga non fengida
me feriste,
así que mi despedida
fue tan triste. 20

- V -

Canción a la Princesa doña Blanca de Navarra

Cuanto más vos mirarán,
muy excelente princesa,
tanto más vos loarán.

Quien vos verá ciertamente
non dubdará si venís 5
de la real flor de lis,
visto vuestro continente.
Y a todos nos bendirán,
por levar tan gentil presa,
los que nos rescebirán. 10

Yo dubdo poder loar

la vuestra mucha cordura,
honestad, gracia e mesura
cuanto se deba ensalzar.
Los que verdad fablarán 15
tal navarra nin francesa
nunca vieron ni verán.

Tanta vida vos dé Dios,
princesa de grand virtud,
tantos bienes e salud 20
cuantos merecedes vos.
Ca certas por vos dirán
virtüosa sin represa
los que vos conoscerán.

- VI -

Señora, cual soy venido

Señora, cual soy venido
tal me parto:
de cuidados, más que farto,
dolorido.

¿Quién non se farta de males 5
e de vida displaciente,
e las penas desiguales
sufre callando pasciente,
si non yo, que sin sentido
me dirán 10
los que mis males sabrán,
e perdido?

Haded ya de mí dolor;
que los dolores de muerte
me cercan en derredor 15
e me facen guerra fuerte.
Tomadme'n vuestro partido
como quiera,

porque viviendo non muera
aborrido. 20
Pero al fin faced, señora,
como querredes, que yo
non seré punto nin hora
sinon vuestro, cuyo so.
Sin favor o favorito 25
me tenedes,
muerto, si tal me querredes,
o guarido.

- VII -

Canción a la Reina doña Isabel de Portugal

Dios vos faga virtüosa,
reina bienaventurada,
cuanto vos fizo fermosa.

Dios vos fizo sin emienda
de gentil persona y cara 5
e, sumando sin contienda,
cual Ioto non vos pintara.
Fízovos más generosa,
digna de ser coronada
e reina muy poderosa. 10

Siempre la virtud fuyó,
a la extrema fealdad,
e creemos se falló
en compañía de beldad,
pues non es cuestión dubdosa 15
ser vos su propia morada,
ilustre reina famosa.

Pues loen con grand femencia
los reinos donde nascistes
la vuestra mucha excelencia 20
e grand honor que les distes,

e la tal gracia graciosa
por Dios a vos otorgada,
gentil reina valerosa.

- VIII -

Si tú deseas a mí

Si tú deseas a mí,
yo non lo sé,
pero yo deseo a ti
en buena fe,

e non a ninguna más, 5
así lo ten:
nin es nin será jamás
otra mi bien.
En tan buen hora te vi
e te fablé 10
que del todo te me di
en buena fe.

Yo soy tuyo, non lo dubdes
sin fallir
e, non pienses ál nin cuides, 15
sin mentir.
Después que te conocí,
me cativé
e seso e saber perdí
en buena fe. 20

A ti amo e amaré
toda sazón
e siempre te serviré
con grand razón,
pues la mejor escogí 25
de cuantas sé,
e non finjo nin fengí
en buena fe.

- IX -

Ha bien errada opinión

Ha bien errada opinión
quien dice: «Cuan lejos d'ojos
tan lejos de corazón».

Ca yo vos juro, señora,
cuanto más vos soy ausente, 5
más vos amo ciertamente
y deseo toda hora.
Esto face la afección,
sin compañía de los ojos,
mas del leal corazón. 10

Alejadvos do querades,
ca non vos alejaredes
tanto, nin jamás podredes,
donde non me poseades.
Ca so tal costelación 15
vos vieron mis tristes ojos
e vos di mi corazón.

Mas non se puede negar,
aunque yo non vos olvido,
que non sienta mi sentido 20
dolor de vos no mirar.
Pues diré con grand razón:
cedo vos vean mis ojos
de todo buen corazón.

- X -

Señora, muchas mercedes

Señora, muchas mercedes
del favor que me mostrastes:
sed cierta e non dubdedes,
que por siempre me ganastes.

Pues de vuestra grand valía 5
yo fui tan favorecido,
muy grand mengua me sería
que fuese desconocido.
Mas, señora, pues facedes
contra mí más que pensastes, 10
sed cierta e non dubdedes,
que por siempre me ganastes.

- XI -

¿Quién será que se detenga

¿Quién será que se detenga
si d'Amor es combatido,
o cuál será que non venga
en cualquier grave partido
que le sea cometido? 5

Gran batalla me conquiso
ordenada en tal manera:
fermosura delantera,
reglada de gentil riso,
alas de lozanía, 10
banderas de gran sentido
labradas de cortesía,
así que finqué vencido
del todo desfavorido.

Armada de gentileza 15
toda esta gente venía,
paramiento de destreza,
plumajes de fidalguía
traían con tan buen aire,
llamando grande apellido, 20
que me priso su donaire
e dejome así ferido
que tarde seré guarido.

- XII -

Amor, el cual olvidado

Amor, el cual olvidado
cuidaba que me tenía,
me face vevir penado,
sospirando noche e día.

En otros tiempos quisiera 5
que de mí non se membrara:
que cualquier bien me ficiera,
pues que ge lo soplicara.
Mas, después que rebatado
me vio de como solía, 10
me face vevir penado,
sospirando noche e día.

Pero, Amor, pues me feciste
amador, fazme que crea
ser amado de quien viste 15
que me firió sin pelea.
Si no, dome por burlado,
pues dona de tal valía
me face vevir penado,
sospirando noche e día. 20

Si non, sabe ciertamente

que ya más tuyo non sea,
ni me llame tu sirviente
nin vista de tu librea,
aunque sepa andar rasgado, 25
pues tu poca cortesía
me face vevir penado,
sospirando noche e día.

- XIII -

Nuevamente se m'ha dado

Nuevamente se m'ha dado
el Amor a conoscer,
e quiérese adolocer
de mí del mal que he pasado.
Conociendo que mal face 5
en matarme sin porqué,
yo veo por buena fe
que de mi servir le place.
[...] [-ado]
e conociendo que yerra, 10
sabiendo que vo a la guerra,
mucho bien m'ha encabalgado.

- XIV -

De vos bien servir

De vos bien servir
en toda sazón
el mi corazón
no se sa partir.

Linda en parescer, 5

que tanto obedesco,
quered guarecer
a mí, que padesco:
que por yo decir
mi buena razón, 10
según mi entención,
non debo morir.

- XV -

Ya del todo desfallece

Ya del todo desfallece
con pesar mi triste vida:
desde la negra partida
mi mal no mengua, mas crece.

Non sé qué diga ventura, 5
que m'así quiso apartar
de vos, gentil criatura,
a la cual yo he d'amar.

Todo mi placer peresce
sin mi razón ser oída, 10
cruel muerte dolorida
veo que se me bastece.

- XVI -

Canción

Francisco Bocanegra

Sé que pueden bien decirme
los que supieren mi pena:
vuestro mal es más que suena,

si otra sirvo enfengido
por encobrir mi turmento, 5
mas las penas que yo siento
de bien amar m'han venido.
Fortuna quiso partirme
de ti, mi señora buena,
por más mi daño que suena. 10

Éñego López de Mendoza

Desfrazo es que bien s'entiende
a los que necios no son,
que tal disimulación
atarde o nunca se aprende.
Pensando serte más firme 15
que Archiles a Polixena,
tengo más daño que suena.

- XVII -

El triste que se despide

El triste que se despide,
de placer e de folgura
se despide,
pues que su triste ventura
lo despide 5

de vos, linda creatura.

Del que tal licencia pide
haved, señora, amargura,
pues la pide
con desesperación pura, 10
e non pide
vida, mas muerte segura.

- XVIII -

Esparza

Como el Fenis vo encendiendo
la foguera que m'enciende,
esperando en quien no entiende
darme vida nin lo entiendo.
Armas busca quien contiene, 5
mas yo non, pero contiendo;
bruto animal se defiende,
yo entiendo y non me defiende.

- XIX -

Esparza

Por vuestra descortesía,
certas, yo revesaré
mi buena empresa y diré,
por doquiera que seré,
que vuestra grand señoría 5
usó de engaño y falsía
contra mí.
Pues loco es el que en vos fía,
pues que así,
por do ganar vos debía, 10

vos perdí.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

